

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 15 DE DICIEMBRE DE 1790.

Respuesta de Federico II. á la antecedente del Emperador.

Nada puede ser mas glorioso para V. M. I., que la resolucion que se ha dignado tomar para alejar la tempestad que se prepara y amenaza á tantos pueblos inocentes. Los dichosos sucesos, Señor, que los mas ilustres guerreros logran sobre sus enemigos, se dividen entre pocas cabezas, que por su valor y por su conducta, han cooperado á ellos. Pero las beneficencias de los Soberanos para con la humanidad, les son atribuidas solamente á sus personas, porque provienen de la bondad de su caracter así como de la elevacion de su genio. No hay ninguna especie de reputacion que V. M. I. no tenga derecho de pretender, sea por los rasgos de su valor, sea por los actos de su moderacion. Yo le creo capaz igualmente digno de los unos tanto como de los otros, y V. M. puede estar persuadido á que obraré con franqueza, y me prestaré de buena fe á todos los medios de conciliacion, que se me propongan, en primer lugar para estorvar la efusion de la sangre inocente; y en segundo por la instigacion de aquellos sentimientos que tengo para con su persona, y cuyas profundas impresiones no se borrarán jamas de mi corazon. Esté persuadido, pues, V. M. I., que si me he arrojado á manifestarle quanto siento relativamente á su persona, todo proviene de la pura y simple expresion de la verdad. Me acusan de ser por lo general mas sincero que adulador, y soy incapaz de decir una cosa de que no esté enteramente persuadido. Entretanto, en

atencion á lo que V. M. I. tubiere á bien resolver sobre la importante negociacion de que se trata, le ruego que me crea con la mas alta estimacion y aprecio de V. M. I. su buen hermano y primo
Federico.

Señor Editor: ya que una indisposicion bastante incomoda me impidió continuar mis cartas sobre la educacion fisica de los Niños, hoy que puedo ya hacerlo, y que he sabido que hay algunos que las descan, vuelvo á proseguir por si tiene á bien de publicatlas como las pasadas. B. L. M. de V. *el Aficionado.*

Diximos la poca razon que asistia á M. B... para querer que las madres hiciesen con sus hijos segun el exemplo de unos animales y no de otros. Es necesario confesar que el hombre exige una educacion particular. Resta, pues, solamente probar, que la que se propone actualmente apropiada á la naturaleza, y que no es de nueva invencion.

Si se toma alguna instruccion de lo que se ha practicado sobre la superficie de la tierra sobre este punto, y lo que se practica actualmente, se verá que el uso de lavar á los Niños con agua fria inmediatamente que han nacido, es tan antiguo como el mundo; que está practicado por muchos pueblos que habitan el Asia, la Africa, la America y una buena porcion de la Europa; y en una palabra, desde el Mediodia al Septentrion, y desde Oriente á Occidente. Las autoridades para apoyo de esta verdad se reproducen por todas partes, y están consagradas por las antiguas leyes. El

Levítico ordena el baño de los Judios en diferentes parages; y esta es una practica de religion establecida por la mayor parte de los Legisladores de los pueblos Meridionales. Todos los Medicos están de acuerdo en considerar el baño fío como un remedio seguro para ciertas enfermedades, y hay muchos que le extienden para un gran numero de otras, considerandole como un cierto preservativo del desarreglo de transpiracion; y como uno de los mejores fortificantes. A estas autoridades se agrega otra sacada de la *Historia Natural* del Conde Buffon tom. IV. que prueba que el uso del baño de agua fria, inmediatamente despues de su nacimiento no está reducido á los habitantes de los países calidos como se figuran algunos. Estas son sus palabras: "Tienen en este pais la sabia precaucion (ya se conoce que esta es una cosa bastante fina) de no labrar á los Niños sino con aguas templadas." Sin embargo Naciones enteras, y aun de aquellas que habitan en los países mas fíos, están acostumbrados á meter sus hijos en agua fria inmediatamente que han nacido, sin que les sobrevenga mal alguno. No se contentan con lavarles con tan poca precaucion en el instante que han nacido, sino que les lavan tambien tres veces cada dia durante el primer año de su vida, y en los demas tres veces cada semana, y siempre en agua fria. Los pueblos del Norte, están persuadidos á que los baños frios, hacen á los hombres mas fuertes y mas robustos; y por esta razon les obligan bien temprano á que contraigan este habito. Lo cierto es, que nosotros no conocemos bastante hasta donde pueden extenderse los límites de lo que nuestro cuerpo es capaz de sufrir, de adquirir ó perder por la costumbre &c. &c."

Nosotros sabemos positivamente por nuestras frecuentes conexiones con Inglaterra, que este uso de los pueblos Septentrionales, está hace largo tiempo introducido como en Escocia y en Irlanda. M. Tissot nos certifica de ha-

ber visto buenos efectos en la Suiza en mas de 18 años sobre un millar de Niños. Yo he experimentado aqui á 14 leguas de París, los buenos efectos del laboratorio de agua fria en mis dos hijos, y pudiera tambien poner una lista de mas de 100 Niños, que á exemplo de los míos, se han sujetado á el con pleno suceso, sea en París, sea en diferentes provincias del Reyno. Por consiguiente este método, que no tiene por otra parte ningunos inconvenientes, es realmente y de hecho, el que conviene mejores todo clima á la naturaleza del hombre que teniendo un pelo liso, incapaz por sí de defenderle de la intemperie de las estaciones, necesita usar de esta industria para resistir igualmente al rigor del frío que á los ardores del sol. En una palabra, no hay otro medio conocido para dar con mas prontitud fuerzas al Niño recién nacido, y para desenvolver á aquellos que puede adquirir.

Digame en hora buena Mr. Bermingham y todos los que sigan sus opiniones quanto gusten, que la calor de las madres es el primer socorro que necesitan los Niños, y el mejor que se les puede procurar por ser el mas natural; que yo tendré bastante fundamento para responderles, que no hay para el Niño otro calor natural que el suyo propio y que este le basta; y que el de su madre es para el tan artificial y le debilita tanto como el calor producido por el fuego, las embolturas, las cubiertas de lana &c. y que en fin les puede acarrear mas daño que utilidad, porque le procura como qualquier otro excreciones demasiadas abundantes, cuya consecuencia de secar el humor radical que es el principio de su fuerza, y de que crezca. La agua fria con que lavo á los míos desde la cabeza hasta los pies, desde el dia despues de su nacimiento, aun en invierno y regularmente todos los dias, hace directamente el efecto contrario. Esta habitud contrahida desde tan temprano, viene á ser una segunda naturaleza para ellos. Da cuerpo al cutis por un efecto

tónico, concentra el calor natural que hace mas activo, y está actividad produce y mantiene una transpiración regular, que es la verdadera base de la fuerza y de la salud. Yo les visto por medio de esta operación de una corteza para resistir el ayre mas activo, que ya no tiene acción en ellos; si cabo de poco tiempo, si por otra parte se tiene cuidado de vestirlos y cubrirlos ligeramente tanto por el dia como por la noche: de hacerles respirar ayre pleno lo mas que es posible, de tenerles lejos del fuego y especialmente por la noche, en aposentos que no se hayan calentado; y en una palabra, de defenderlos de todo calor exterior con el mismo cuidado que se observa sin venir al caso para guardarlos del frío.

Sigue el capítulo sobre la enseñanza de leer.

Después que estén impuestos en el conocimiento y buena pronunciação de las sílabas, y hayan adquirido por el mismo silabario alguna facilidad en juntarlas y pronunciar las palabras cada una de por sí, deben acabar de perfeccionarse en libros de buenas máximas morales y civiles, escritos con buen estilo. Estas circunstancias deben mirarse con el mayor cuidado: antes de poner cualquier libro en manos de un niño de la omisión ó descuido que ha habido en esta parte hasta ahora, se han seguido muchos perjuicios tanto á las buenas costumbres como á la pureza de nuestro language. *La Guia de la juventud* escrita para el uso del Colegio Real Teresiano de Viena traducida fielmente al Español por Don Miguel Fernandez de Cardenas, es muy excelente para este fin porque tiene todas las qualidades dichas: ¡ojala se valiesen de ella todos los Maestros, y no de la *Introducción y Camino para la sabiduría* de Juan Luis Vives reimpressa ahora nuevamente para el uso de las escuelas por estar escrito este libro en un language muy malo. El deseo de la mejor

perfección de las costumbres, no nos permite omitir aquí, que seria muy util añadir á dicho libro, ó al caxon, ocho exemplos, dos para los infantes nobles, y otros tantos para los hijos de los empleados, de los Artesanos y de los Labradores. En todos estos exemplos, se debia poner el mayor cuidado, en dar la mayor fuerza á aquellas virtudes y conocimientos que son mas de apreecer en cada clase; y en pintar con los colores mas negros todos aquellos vicios, errores y preocupaciones á que están mas expuestos. Esperamos que si se medita con reflexion esta idea, que tal vez se llegará á realizar.

Para facilitar los mayores progresos á los individuos de silabar y leer, tendrán unos mismos silabarios y unos mismos libros, en donde estudiaran una misma lección, la que darán en la forma siguiente. El pasante de la escuela la leerá una, dos ó mas veces en voz alta, de modo que la oigan bien todos sus individuos. Después cada uno de por sí la estudiará con voz baja para evitar la gritaeria comun en las escuelas, incomoda al Maestro, insufrible á los vecinos y perjudicial á los mismos Niños. Cada uno de estos tendrá la libertad de preguntar al pasante ó al Maestro las dudas que le ocurran. Luego que se comprehenda que muchos, quando no todos, saben ya la lección, se llamará á todos los de una clase para que en corro vayan dando la lección: principiárá uno leyendo en tono que percivan bien los demás, y los queles seguirán con la vista en sus respectivos libros ó silabarios lo mismo que su compañero va leyendo. El pasante ó el Maestro, para llamar mas la atención de los muchachos, y para que esta operación no sea muy cansada, hará que se lean todos, ó los mas, en la misma lección, pasando del uno al otro, pero sin guardar orden para cojerlos así desprevénidos. De esta suerte, con una sola hoja ó media que cada mañana se dá á los muchacos de una clase, con solas dos veces que la repase con ellos el pa-

sante, y que en cada una se lee quatro veces, además de los dos que ha leído el mismo pasante (lo que no es demasiado pedir en el espacio de dos ó tres horas), sale justamente la cuenta de que el niño dice si oye la leccion diez veces por la mañana, y otras diez por la tarde, y se verifica que aprovechará en un dia por lo menos, otto tanto, quanto antes en diez. Con este método, es infinitamente mas rápido, el aprovechamiento, primero: porque queda mas impresa en el oido qualquiera palabra que se repite veinte veces en un dia, que la que se oye una sola vez en cada dia de los veinte. Segundo: porque los muchachos, insensiblemente, se acostumbra al tono con que lee el pasante, y ellos le adquieren por grados. Tercero: porque este método no dá lugar á que el muchacho, adquiera resabios en leer, pues le corrige el pasante sus defectos, al paso que los produce. Quarto: porque puede saber el Maestro todos los dias quanto adelanta cada muchacho de su escuela aunque sean ciento los que tenga en ella.

Inmediatamente que sepan leer con sentido y perfeccion, se les acostumbrará á parar la atencion en lo que leen. Habituados á distraerse quando niños, luego quando mayores no se pueden sujetar. En la lectura se deben distinguir dos cosas, que siempre deben ir juntas, es á saber, la práctica y la teorica. La primera pertenece al oficio de los ojos, y la segunda á la jurisdiccion del espíritu. El ejercicio de la lectura es menos que nada sin la teorica, que consiste en la atencion del espíritu. Uno que lee sin pensar en lo que lee, es un hombre sin alma, ó que se olvida que la tiene. La atencion dá la vida á la lectura, pues sin ella no es mas que una funcion animal que dexa al lector en su ignorancia. ¿Quántos hombres hay que se precian de haber leído muchas obras, y nada saben de su contenido? ¿De qué sirve leer mucho si nada se queda en la memoria? Estos hombres que

leen maquinalmente, se pueden comparar á un estúpido viajero, que corre por muchas partes sin considerar ni reparar en ninguno de tantos objetos como se le presentan sucesivamente á su vista. Para evitar este mal, que es un defecto muy comun, se procurará pedirles; de quando en quando razon de lo que leen; y la precision de haber de responder, les hará poner mas cuidado en su lectura; por cuyo medio siendo continuado, adquirirán un habito que les será muy util en lo restante de su vida. Mas este cuidado, no se principiará hasta tanto que estén bien sueltos en leer, y que casi no les merezca particular atencion el cuidado de unir las sílabas, y el modo de pronunciar las palabras: lo contrario, seria pedir á los muchachos mas de lo que son capaces.

NOTICIA HISTORICA.

Hubo á mediados del siglo XII. un Caballero Breton llamado *Eon*, hombre sin letras pero que dió en una extravagancia tan impia y tan porfiada, qual se ha visto muy pocas veces. Este loco, se decia *hijo de Dios*, y el *Juez de vivos* y *mueertos*, baxo la grosera alusion de su nombre con la palabra *Eum* en esta conclusion de los exorcismos; *per eum qui judicaturus est vivos et mortuos*. No es tanto de extrañar que hubiese un hombre tan loco y tan impio, como que hubiese una porcion de hombres que se declararon sectarios suyos, y que estos fuesen tan ciegos que quisiesen mas bien ser quemados, que abjurar este delirio. *Eon* fue preso y conducido al Concilio de Rhems convocado por el Papa Eugenio III. en 1168. El Pontifice preguntó al fanático: ¿quién eres? y el respondió: *el que ha de venir á jugar á los vivos y á los muertos*. Como el se servia para afirmarse de un baston en forma de horca, el Papa le preguntó qué significaba aquel baston. En esto hay un gran misterio, dixo el fanático: *mientras este baston está como ahora se ve*

con las dos puntas acia el Cielo y Dios está en posesion de las dos terceras partes del mundo, y á mi me dexa por dueño de la otra tercera parte y pero quando vueloo las dos puntas acia la tierra, entonces entro en posesion de las dos terceras partes del mundo, y no dexo á Dios mas que la una. Este dueño del universo, fue encerrado en una prision en la que murió dentro de poco tiempo. Sus discipulos fueron tratados con mas severidad que él. Se les dió á escoger entre la abjuracion y el fuego, y la mayor parte prefirió este. Uno de estos, á quien llamaban Jaicio, al llevarle al suplicio exclamó: ¡ó tierra! abrete para tragarte á mis enemigos, como á Datán y Abiron; pero la tierra no se abrió, y el fue reducido á cenizas. Los que abjuraron estos errores, fueron exorcizados como energuménos. *Dicc. de hom. illust. art. Ecn.*

Señor Editor: ni sé porque he llamado tanto tiempo, ni sé porque padezco nuevas tentaciones de escribir. Está ya mi pluma que vá á extenderse á volar y sin saber á donde ni á que fin. ¿Será acaso porque el octavo tomo de su Periódico, no dexé de estar sofofado de Genevivo, entonando como los mas de los antecedentes su Gori, Gori? No Señor. ¿Será por resarcir los atrasos contestando á las preguntas que se le hicieron, cuyas respuestas dexó ahogadas ó sofocadas entre los algodones del tintero? No Señor. ¿Será tal vez porque así como Aleman y Calancha le tentaron en otro tiempo lo haga novisimamente D. Policarpo N... con sus cuentos y refranes? No Señor. ¿Pues por qué será? Ese es el asunto: aquí está el trabajo; y como que no es nada, ello es toda la dificultad del que se pone á escribir, solo porque escribió, y porque quiere volver á hacerlo, solo porque quiere.

¿Pero qué de cosas no se me amontonan en este mismo instante en la imaginacion! ¿Qué de rumbos en su Periódico, sin termino! ¿Qué de apuntes sin

continencion! ¿y qué de esperanzas sin fin? ¿Y el motivo; la causa. el pecado está en el Editor, en los Corresponsales, ó en los Lectores? Si Señor: y no Señor.

Creoye, y creoye bien, que un papel periódico debia ser instructivo y deleitable. Muchos se animaron con este buen fin, y concurrieron con sus producciones á adelante. ¿Podia ser esto á gusto de todos? No Señor. ¿Debieron estas de ensangrentarse? No Señor. ¿Se consiguió por ultimo dar gusto á los mal contentadizos? No Señor. ¿Pues en qué se vino á parar? En que se nos ha perjudicado á todos de medio á medio, privandonos del gusto que teniamos en lograr dos Correos á la semana. ¿Es posible, qué habiendose mejorado el servicio del Correo, se hayan de disminuir sus producciones, ó productos!

¿Pero á que fin todo esto, dirá Vmd., ó de qué sirve, que conozcamos el daño, sino somos poderosos para remediarle? Poco á poco: paciencia y flemá; porque si queremos las cosas de golpe, no llegaremos nunca al cabo. No inserte Vmd. en su Periódico, por mas mérito que tenga, asunto que no se cña á un solo numero. No estampe Vmd. las cosas que no hacen mas que reproducirse y copiarse, solo con la diferencia de darnos las imagenes con mas, ó menos sombras, ó claros. Deseche Vmd. todas las repeticiones. Dé al público novedades. Dexe las materias de estudio y mezcle lo serio y util con lo jocoso y deleitable; que entonces, entonce se verá como se clama por el Correo; y no contentandose con lograrle, sino repetido, ya que no pueda ser cada dia, á la semana.

Forme Vmd. este animo: haga esta declaracion á todo el mundo y añada: que no desechará cosa que le remitan como sea competentemente breve y encierre algun pensamiento provechoso ó nuevo: que seguramente no faltará quien escriba y quien les. Pero si Vmd. sigue como hasta aquí con continuaciones, con Poemas de todos los tiempos y con solo

las cosas de quatro favoritos á los Dioses del Correo de Madrid. Desde ahora me pue-
vengo, pues no se me olvidó hacer son-
netos, á formar uno que sirva de Epi-
táfio, rémate, ó corona á este octavo
tomo y á toda la obra.

No sea así. Suscriba Vmd. á esta
carta, con la que se le ahorra, diga-
moslo así, la vergüenza y el trabajo,
mientras la suscribido y se repite siem-
pre muy suyo. Genesio Goite.

Nota. El Editor publica, ha publica-
do, y publicará siempre quanto se le ha
remitido, y remitiere en adelante que sea
digno de ello y pueda ser de la apro-
vacion del Público, sin aderirse á favo-
ritos. Si ha dexado de publicar algunas
cosas, ha sido por no haber obtenido
el competente pase. En fin, lo practica-
rá de la misma suerte lo que le hagan
el honor de embiarle, siendo cosa como
expresa el mismo Señor Corresponsal de
arriba; deseando solo poder contentar
y servir, en algun modo, al Público.

*Descripcion del célebre Mausoleo, erigi-
do al difunto Delfín hijo de Luis XV,
y de la Delfina su consorte, que
es la obra mas célebre del famoso
Escultor Coustov.*

Este Monumento, destinado á con-
servar las cenizas de dos Augustas Per-
sonas unidas en vida con tan estrecha
union, representa una base, sobre la qual
se apoyan dos urnas ligadas entre sí con
una corona de flores llamadas flores in-
mortales. Por la parte del altar, la in-
mortalidad puesta en pie se fatiga por
levantar un monumento en que se ven
simbolizadas las sublimes virtudes del di-
funto Delfín: allí está la pureza de la
vida, significada por medio de un ramo
de azucenas: la Justicia denotada por
una balanza: la Prudencia indicada por
un espejo, sobre el que dá vueltas una
serpiente. A los pies de la Inmortalidad,
está el genio tutelar de las Ciencias y
de las Artes, que servian ya de ocu-

pacion á este Príncipe. Al lado se vé
la Religión puesta en pie, que teniendo
una cruz en la mano, coloca sobre la
urna una corona de estrellas, símbolo del
celestial galardón destinado á las virtu-
des christianas, de las que estos Reales
esposos eran un perfecto modelo: Por la
parte que mira á la nave de la Igle-
sia, se ve una figura que significa el
tiempo, baxo las alegorías poéticas, que
levanta el velo de la muerte, que cubre
las cenizas del Delfín, haciendo lo
mismo sobre la otra urna de la Delfi-
na. Por otra parte está el amor consu-
gal con unas flores marchitas en la ma-
no, el qual con ojos llorosos está mi-
rando á un niño, que hace como que
quiebra los anillos de una cadena entre-
tegida de flores, que es símbolo del ma-
trimonio. Los flancos laterales corona-
dos con los bustos del Príncipe y Prin-
cesa están destinados para las inscripcio-
nes, las quales conservarán la memoria
de sus virtudes á la posteridad.

ANACREONTICA.

Dueño el mas amado,
deidad peregrina
mas fiera que todas
mas que todas lindas.

Ora te presentes
como isleña India,
yá como de Europa,
yá como de China.

Cuyos vellos ojos,
cuyas prendas finas,
mi alvedrio postran
porque dardos vibran.

¿Como será fácil
que yo te describa
la pasión que guarda
mi pecho escondida?

¿Como será dable
que mi amarga vida
dé gracia á mis labios
para profertirlas?

Y que tú constante

por hacer mi dicha,
las escuches todas
amante y benigno.

Si es tal mi desgracia
que quando me anuncias
á esperar mi gloria,
preparas mi ruina.

Dulces tus palabras
á primera vista,
al segundo lance
ya fueron de acivar.

Tú oyes mis quejas,
¡o triste desdicha!
referidas grata
é ingrata te olvidas.

Desprecias airada
las ofertas mías,
y sellas tus labios
á todas mis citas.

No sé como entonces
con voces altivas
no te digo falsas,
cruel, vengativa.

Toma ese cochillo,
¡aca el alma mía
de tanta amargura
en que está merida.

Más ¡por qué me canso
si en valde suspira
por sanar quien tiene
tan profunda herida.

Es mortal veneno
de rabiosa Hidra
el que estoy pasando
por tu compañía.

O quiera mi suerte
una vez propicia
que á mis ruegos cedas
y á mi amor te rindas.

Que gata no hagas
de haber sido impia
con la fe más noble
contente y sencilla.

Mis fervores y ansias
serán exquisitas,
durará mil años
la constancia mía.

Y no dirá el tiempo
que apaga y deriva
quanto cielo y tierra

crea y vivifica.
Solo al fin la muerte
que es fiera y maligna,
hará que amor cese
pues del alma priva.

P. A.

SONETO.

Mientras que de mi fuera me saca
el furor que á los jóvenes domina
con mil versos y rimas á Corina,
á Delicia, á Nise y al amor cantaba.

Otras veces mi estilo remontaba
pensando en escribir materia dina,
mi citara juzgaba ser divina
y en bombros de mi idea me elevaba.

A todos dixé: yo pretendo solo
mis ansias divertir con esta treta,
aunque queiría lucir de polo á polo.

Mas conociendo accion tan indiscreta
las Músas abandonó: á Dios Apolo,
y haya niénos si quiera un mal Poeta.

*Sobre la vanidad que se ha hecho casi
general, de reducir todas las cosas á
disputa, pues aun en las mas prácticas,
en que siempre conviene obrar uno á otro,
se gasea el tiempo en inútiles expoca-
lones y sin hacer entretanto
cosa alguna.*

FABULA.

Los Monos en el paso de un rio.

Los Monos Eruditos,
según la rusa mona,
que por tales abona
sus que gestican mas y dan mas gritos,
se hallaron cierto dia
sobre el paso de un rio caudaloso
sin puente ni aparejos
para evitr el lance peligroso
de un Cazador astuto que venia
explorando sus pasos á lo lejos.
A vista del peligro, discutiendo

el modo mas seguro de evitarle, disputaba el mas habil proponiendo, supuesto se temian el badearle, siguiesen agua abaxo la corriente hasta encontrar con barcas ó algun

puente:

esforzando el peligro, la presteza y casi del buen logro la certeza. El otro se oponia á estas razones, diciendo: qué hacia arriba, sin exponerse al riesgo, ó contingencia,

de no encontrar con barcas ni pontones,

buscando el nacimiento al agua viva del paso aseguraban la evidencias;

y que siempre en los casos del apuro se debía elegir lo mas seguro.

No queriendo el primero ceder de su opinion con nueva instancia

intentaba atraer al compañero;

poniendole presente la distancia hasta encontrar el rio tan menguado,

que pudiese ofrecerle facil vado: quando por el mismo hecho

de ser allí tan fuerte y caudaloso, debian suponer como forzoso

el que á muy corto trecho,

mientras se engrosasen sus raudales, para servirse de el los naturales

le encontrarían con paso y passadizo de algun puente seguro y bien maziço.

En esto el Cazador, no descuidado el ojo que hacia con los Monos,

muy paso á paso se les fue llegando desconcertando su razon y tonos:

pués al verle asustados, en la arena rindieron su cerviz á la cadena.

Asi pasó á los hombres con frecuencia:

pués queriendo en disputas cabilosas asegurar el logro de las cosas,

sin encontrar jamas con la evidencia,

mientras que no hacen lo uno,

ni lo otro,

el tiempo se les vá mas oportuno: viniendo al fin de vanos argumentos á no salir jamas con sus intentos. El Aplicado.

Elementos de Historia Universal antigua y moderna, en que se describe el Origen, Gobierno, Leyes, Religion, Ciencias, Costumbres y Sucesos mas memorables de todas las Naciones del mundo: obra escrita en Francés por el Abate Millot, de la Academia Francesa, y de las de Leon y Nanci; traducida con notas relativas á la Historia moderna, y el aumento de un volumen que comprehende lo mas notable acaecido desde el año de 1763, en que finaliza el historiador Francés, hasta la paz general de 1783. Tomo segundo. Continúa la Historia Griega desde el gobierno de Pericles hasta que los Romanos se apoderaron de la Grecia, Concluye esta parte de la Historia antigua, con unas excelentes reflexiones sobre la Agricultura, Comercio y Navegacion; sobre la Pintura, Escultura, Arquitectura, Música y Arte Militar; sobre la Poesía, Historia y Eloquencia; sobre la Filosofia, Geometria, Astronomia, Geografia, Medicina Botanica, Química y Anatomia, últimamente, sobre la Ciencia Económica. Con este motivo, da noticia de los mas célebres Artistas, Poetas, Oradores, Filósofos &c. Describe los diferentes sistemas y sectas filosóficas de los antiguos; y por medio de un paralelo, entre estos y los modernos, hace ver la superioridad de los ultimos en varios ramos. Pasa despues á la Historia Romana, y trata de la fundacion de Roma, sus Reyes y todo lo ocurrido desde el establecimiento de los Consulés hasta el de los Decenviros. Se hallará con el primero, en la Librería de Escribano calle de las Carretas. Se prebiene, que dentro de dos meses se cierra absolutamente la subscripcion.